

EN MADRID

Abrí las puertas del aula, todos estaban mirándome a mí. Tenía tanto miedo que solo vi blanco y negro. Me quedé sin poder respirar. La profesora me acompañó a mi mesa, me sonrió y se fue a escribir en la pizarra. Era la primera cara amable desde hacía semanas. Había dos chicos que se sentaban en la misma mesa, no sé qué estaban haciendo, pero empezaron a susurrar "Vodka,vodka" y empezaron a reír. No podía distinguir si era broma o si se estaban burlando de mí.

Se acabó la clase, todos empezaron a salir. Fui el último en abandonar el aula con mi mochila. Cuando salí, noté que los chicos de un grupo estaban hablando entre ellos pero me seguían con su mirada cada paso que daba.

Sentí maldad en su sonrisa y en sus palabras: "RUSOS! IROS A VUESTRO PAÍS, ESTÁIS MATANDO A LOS UCRANIANOS!"

Cuando llegué a casa, empecé a llorar. En Rusia estaban mis amigos y mi familia pero yo estaba aquí, aprendiendo que ser inmigrante de un país que está en guerra es difícil.

Colegio María Inmaculada

Xàbia

1º ESO

Lucas Ferrer, Santiago, Ashley Barrow, Alisa Loktionova, Alejandro García

180 palabras